

- establecer y crear alianzas estratégicas entre las instituciones de educación superior y entre éstas y otros sectores; y
- recaudar fondos y sumar recursos.

Al mismo tiempo, se debe tener en cuenta que las diferencias culturales, económicas, tecnológicas y educacionales en nuestros tres países pueden contribuir a nuestro enriquecimiento y mejoramiento.

El Grupo de Trabajo ofrece sus recomendaciones para que el simposio las analice con toda seriedad. También recibirá con agrado cualquier comentario crítico y sugerencias alternativas respecto a acciones que los participantes quisieran proponer. Con el incremento en el número de participantes en el diálogo comenzado en Wingspread, el Simposio de Vancouver da un paso más hacia la creación de una conciencia abierta al mundo en la región de América del Norte. Las acciones que surgirán del simposio convertirán esa conciencia en acciones concretas.